

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., se publican en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hays, 2, Place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de línea.

ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana	1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y POSTAL	1 Pta. Trimestre
EXTRANJERO	2 Ptas.
VIENNA	2 Ptas.

PRECIO DE LA VENTA

Por mayor, se comanda al por mayor, 50 céntimos ejemplo.

MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO LI.—NUM. 15.443

Madrid Miércoles 16 de Mayo de 1900

EDICIÓN DE LA MAÑANA

HIGIENE DEL CABELLO

Los diversos productos que se anuncian pomposamente para combatir las afecciones del cuero cabelludo, como son: pomadas, cremas, aceites, etc., dejan por lo general mucho que desear; sus efectos son tan lentos, que el consumidor abandona su uso antes de obtener el resultado apetecido, pero, hace pocos años, vino del extranjero, con el nombre de *Petróleo Gal*, un preparado de petróleo natural, aromatizado con las finísimas esencias que está dando resultados sorprendentes, tanto para evitar la calvicie, como para la limpieza diaria de la cabeza y la destrucción completa de la induricia y molesta caspa, causa del eczema, que muchas personas sienten en la cabeza. El uso diario del *Petróleo Gal*, tan recomendado por las eminencias médicas, fortalece extraordinariamente la raíz del pelo, haciendo imposible su caída, aun a las personas de edad más avanzada. Las madres deben aplicar el *Petróleo Gal* a sus hijos desde la más tierna edad, cuidando únicamente de mezclarlo con una parte igual de agua cuando los bebés sean muy débiles. El *Petróleo Gal* se vende en todas las buenas perfumerías, farmacias y droguerías de España, al precio de 3 y 5 pesetas frasco, con esponsillo e instrucciones. ¡Mucho cuidado con las imitaciones que son ineficaces y a veces peligrosas! Depósito general: Perfumería de Echeandía Arenal 2, Madrid.

NOTA DEL DIA

AQUÍ HACE FALTA

El Sr. Montero Ríos ha declarado en las columnas de *El Liberal* que no necesita ahumar los lentes para ver lo todo lleno de sombras.

Sus palabras contienen negaciones contra el gobierno y afirmaciones de carácter personal para constituir la nueva situación que pudiera sucederle.

Falta en ellas, lo mismo que en la política general de las oposiciones se echa de menos desde que se formó la situación presente. Falta un pensamiento de gobierno, ideas y resoluciones. Sobre el anuncio de su viaje a Lourdes.

Cuando los asuntos públicos ofrecen aspectos tan graves como los que así parecen al Sr. Montero Ríos, hombres como él deben estar en Madrid, deben permanecer en la corte.

Ninguna situación política que pueda venir; la misma continuación de la presente, que si hoy ponen en tela de juicio sus adversarios, puede ser, según el Sr. Montero Ríos, más hondamente discutida y juzgada, no consiente a tan ilustre político como el expresidente del Senado tan larga vacación como la que proyecta; que si siquiera es, por fortuna, imperiosa ni necesaria para el excelente estado de su salud.

Si no ve el Sr. Montero Ríos delante más que el caos, que es lo mismo que no ver entrada ni salida, hacen falta los ojos que adivinan, que son los del entendimiento, y hace falta en Madrid el Sr. Montero Ríos al lado del Sr. Sagasta, jefe de su partido, explícitamente reconocido por él.

Capital pensamiento del insigne jurista es ahora, como antes lo fué la reconciliación del Sr. Sagasta y del señor Gamazo. Quizá en

su partido los que más la desearan el señor Montero Ríos y el señor López Puigcerver, más aún probablemente que los mismos interesados; que si ellos la desearan tanto, ya estaría hecha.

Pues bien, ese deseo arraigado y persistente en la convicción del señor Montero Ríos, le obliga a no abandonarlo en los momentos que lo considera más conveniente.

Vaya a Galicia el Sr. Montero Ríos, y no quedará aquí probablemente más defensor del olvido de lo pasado, sino aquel a quien no acompañan en sus gestiones de paz la voluntad de ningún otro personaje.

Para el consejo y para la acción es indispensable el Sr. Montero Ríos. Ni él mismo, ni nadie, puede decir que contra sus deseos de huir de la política, no tenga ya que intervenir en ella de más autorizada y decisiva manera que jamás intervino.

Estas flaquezas, que queremos considerar más expresadas que sentidas, y menos resueltas con la conciencia que con la pluma; así reflejan estados del ánimo desinteresado y generoso; y no se las puede permitir el Sr. Montero Ríos, uno de los pocos hombres que todavía quedan con autoridad sobrada para someter diferencias en momentos críticos y acallar rivalidades, compartiendo esta significación quizá solamente con el Sr. Sagasta y con el general Martínez Campos.

Su presencia hará falta, si se juntan, en la anunciada reunión de las minorías. Su historia democrática no puede excusarle la partida en los momentos que él considera tan graves. La ponderación de fuerzas, que ha dado resultados funestos, según su propia confesión, tiene que ser combatida por él desde cerca.

Y para afirmar procedimientos y doctrinas de gobierno, que si faltan en sus últimas palabras, no han faltado jamás en su inteligencia, se requiere su presencia indefinida aquí, y su labor constante cerca de los poderes permanentes.

Tiempo hay de ir a Galicia.

LA MANO MUERTA

Fué aquel un día largo, muy largo, el día más largo del año, más aún, el día más largo de la vida; sucedíanse las horas, marchando estas con una lentitud angustiosa, y cuando se creía que ya iba a llegar la tarde, aún no había pasado ni la mitad de la mañana. A las dos de la madrugada, Felipe se había quedado dormido, tuvo un sueño de desasosiego y extrañanzas, sueño propio de hombre desmayado por el hambre. Poco antes de las cuatro, despertóse bruscamente, quedó despierto sin pasar por esos grados de semi-somnolencia y vigilia porque suelen pasar los que gozando de

salud han dormido con dormir sosegado y profundo.

Al despertar vióse por completo con claro y despejado entendimiento, y sintió en el corazón el añiladísimo cuchillo del infortunio; seis semanas sin trabajo; durante este tiempo el mismo había ido despojando, después de consumir los escasos ahorros reunidos durante muchos años, de objetos útiles y de ropas, la casa.

Estaba ya cansado de buscar de taller en taller una ocupación y hasta de solicitarlo trabajo en otros oficios. El obrero sin trabajo siente el espanto y sufre el tormento que ahogan y martirizan al reo de muerte en el día-vispera de su ejecución.

Ya nada hay que esperar, ya no se halla remedio, todo terminado; el mañana es la muerte.

La noche anterior aún pudieron cenar, aunque miserablemente, no se sabe que desperdicios recogidos no recordaban donde; con ello aplacaron su lloro los niños, durmieron la mujer y hasta Felipe volvió a sentir una vaga esperanza de salvación; pero, lo repetimos, en el momento de despertar otrócase a la consideración del obrero la horrible desgracia en toda su verdad.

La voluntad había perdido fuerza impulsiva, Felipe ya nada quería, hubiera sido una dicha para él, dormirse y no despertar sin embargo las cinco o seis de sus hijos, el rostro pálido y enfangado de su mujer, aparecía ante el obrero y a él dirigían miradas suplicantes amortiguadas por el hambre devoradora; al hombre salvaje le es dado arrancar raíces, coger frutos, correr como pantera o como ave rapaz tras la caza, pero Felipe ni era bestia feroz, ni hombre salvaje, vivía anudado de una riberante abundancia, y al pobre hambriento no le era posible subsistir, él y los suyos parecían irremisiblemente condenados a perecer, ¡oh Dios mío, Dios mío! ¿es posible que esto suceda? ¡no se hallará modo de evitar tan grande mal! ¿puede ocurrir que enemigo de tantas almas que concurren a gozar de los bienes de la inteligencia, del fruto de los campos, del producto de las industrias, haya otras almas condenadas al sufrimiento y absoluta privación de todo? Felipe era hombre inteligente, exacto en el cumplimiento de sus obligaciones, su mano derecha era habilísima para trabajar con el buril tallas primorosas; pero ya este arte, aunque hasta ahora jamás pudo ser aventajado ni aun igualado por la máquina, por ella iba siendo sustituido, el molde de mecánicas cuchillas y mecánicas cincelos producía más, infinitamente más que la mano del artífice, esta sólo había quedado ya para hacer la obra preciosa propia para el museo, más que para mercado, digna de admiración aunque de difícil venta.

Podría permitirse la afición de un principiante a que dedicara aquella mano, que hecha al fino y delicadísimo ejercicio de contornear, destacar, filar, afinar, dar moribidez y pulimento, no podía salirse de labor, relieve y adorno para emplearse en toscos y groseros trabajos.

A la claridad de la mortecina luz de una triste lamparilla miraba el escultor tallista con profundísima pena aquella su diestra ágil e inteligentísima mano que tantas y tan exquisitas obras había realizado.

Podría al cabo de tanto tiempo de forzada holganza seguir con fidelidad y habilísima ligereza todas las delineaciones del dibujo de muestra y sin torpeza ni tropiezo manejar con tino y acierto la herramienta?

Hacer sítiales, coronar altares, escul-tar bargeños, construir tripticos, todo

esto se hacía ya por molde, como los fanes, por churrutadas de azucar y almidón como los mojetos de confitería, ¡qué estupidez! El gran Benvenuto, el insigne Berruguete, escultores, cinceladores y tallistas, ¿no hubieran logrado en estos tiempos en que la máquina hace remedo del arte por compresión, retorción, serraje y embudo?

En aquellos cinco dedos, en aquellos cinco obreros asociados por los mismos nervios y los mismos músculos, ¡qué sensibilidad tan delicada se había desarrollado! Como pequeños cerebros en las yemas de los dedos eran las pápias táctiles, por ellas modelaban el barro y la cera con prontitud y acierto casi de creadores; en la madera apreciaban con suma delicadeza la proporción y lisura, y no sino como duendecillos obedientes al mandato de un Dios eran ellos fieles servidores del pensamiento del artista.

Y ved aquí que aquella mano ya para nada servía, era inútil y por obligada huelga tal vez habría perdido sus talentos, y por horrible desdicha, ella, mano al servicio de la idea y del arte, sentía honrada que se dispone a robar un pan. ¡Qué día, qué día fué aquel! ¡cuánto lloro, qué honda desesperación! ¡A última hora, sin embargo, ofreciese una esperanza; al siguiente día iban a encomendar al tallista un trabajo de restauración, había de estar prestamente concluido, y el obrero quiso ensayar áztes su mano, y tomado un tacho y un buril, ¡oh, espantosa decepción! halló que su mano había perdido la movilidad de la gracia, el pulso seguro, el tino y la soltura.

II

Abrió la puerta y se echó a la calle. Era de noche, buseó en lo más oscuro y oculto de una plazoleta un escondrijo, y temeroso y lloroso, afigidísimo, exclamó lentamente y repetidas veces:

—¡Una limosna por amor de Dios! Pasaban las gentes y no hacían caso de aquella demanda, al fin, un transeúnte se detuvo, rebuscó en el bolsillo, sacó una moneda y dióselo al artista, pero al ver que éste le extendía la mano izquierda, le dijo:

—¡Qué, eres mancebo de la otra? —La tengo muerta, señor, la tengo muerta—replicó la voz más angustiada y apenadora del mundo.

José Zahonero.

JUEGOS FLORALES

POR TELÉGRAFO

Lérida 14, 8 n.

El teatro de los Campos Eliseos, que se verifica la fiesta de los juegos florales, se encuentra artísticamente adornado.

Preside el gobernador de la provincia, que abre la sesión con un elocuente discurso, saludando a las damas y ensalzando la fiesta poética y enalteciendo la lengua catalana.

Termina vitoreando a España y a Lérida entre los aplausos de la concurrencia. El mantenedor de los juegos, que es el catedrático de Barcelona, D. José Franquez, pronuncia otro discurso cantando las glorias catalanas y definiendo el catalanismo. Es muy aplaudido también.

El poeta D. Jaime Novellas Molins, que obtuvo la flor natural, eligió Reina de la fiesta a la bella señorita Aurora Ballester Fontoba, la cual, elegantemente vestida y prendida con blanca mantilla, ocupó el sitio entre los acordes de la

música y los nutridos aplausos de la concurrencia.

Repartieronse a continuación los premios a los autores laureados, leyendo algunas composiciones que produjeron manifestación de elogio y entusiasmo.

Terminó el acto con un discurso de gracias del presidente de la asociación catalana de Reus.

Al entrar en la sala el ex alcalde de Reus, resonaron también aplausos.

El teatro lleno.—MENCHETA.

LA EXPOSICION UNIVERSAL

PARIS 15, 14.

Hoy al mediodía se ha señalado un principio de incendio en los andamios del palacio de la Electricidad en la Exposición Universal. A la hora escasa de haberse iniciado, estaba completamente extinguido.

Tuvo su origen en un cuadro de hilos eléctricos instalado bajo tierra en la parte que corresponde al *Chateau d'Eu*. Se han quemado algunos hilos eléctricos.

En un principio este suceso produjo honda impresión por desconocerse su alcance. Después, ha renacido la tranquilidad.—FABRA.

PARIS 15.

Muchos fabricantes extranjeros envían a su costa algunos de sus obreros a la Exposición Universal para que puedan apreciar los adelantos en las industrias y sacar de ellos provechosas enseñanzas.—FABRA.

POLÍTICA INTERNACIONAL

Al terminar el Sr. Labra sus conferencias del Ateneo, ha hecho un resumen de éstas, explicando por qué ha dado en el curso de este año tanta importancia al tratado de París de diciembre de 1898. Este tratado, con las demostraciones prácticas de la manera de interpretarle los Estados Unidos en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, constituye quizá el argumento más visible y concluyente contra los que en España creían o creen que es posible vivir no solo sin una política internacional, sino en un aislamiento extendido con pretextos de modestia y de prudencia, cuando no fundamentado en falsos y arrogantes supuestos, respecto de los medios exclusivos de defensa, influencia y prestigio de nuestra patria.

Pero todavía es más grave lo que aquel tratado, considerado en sus relaciones con la política general del mundo, entraña para ésta y particularmente para el porvenir de la nación española. Porque no debe desconocerse que para evitar los grandes conflictos internacionales no basta la mera voluntad de un solo pueblo, y hay que recordar frecuentemente que las naciones, aun las de más esplendorosa historia, no concluyen solo por su espíritu aventurero, sus acometimientos y sus agitaciones atáxicas; sino también por su pasividad y anemia, que las reduce, primero a la insignificancia, y luego al papel de países protegidos y materia de compensaciones territoriales con que se satisfacen o sortean las ambiciones de los poderosos y se procura artificialmente el llamado equilibrio internacional.

Ningún espíritu juicioso puede prescindir en estos críticos instantes de que el siglo XIX comenzó en España con los tratados de San Ildefonso de 1800, de Amiens de 1802 y de Fontainebleau de

1807, que iniciaron el quebrantamiento del imperio colonial español con la pérdida de la Luisiana y la Trinidad y llegaron al reparto de la Península ibérica entre el rey de Etruria, el príncipe de la Paz y el rey de España, dejando una parte del territorio lusitano (las provincias de Beira, Tras os Montes y Extremadura portuguesa) para que España y Francia dispusieran de ella según las circunstancias.

De no menor peso es la consideración de la falta de rumbo y de las inverosímiles contradicciones que caracterizan la política internacional española de los últimos años del siglo XVIII y principios del XIX, en los cuales, bajo la influencia de los pactos de familia, y por preocupaciones personales de los monarcas borbónicos, España apoyó y combatió indistinta, contradictoria y sucesivamente (y siempre con efectos desfavorables) a Francia y a Inglaterra, terminando por necesitar el apoyo de ésta para rechazar la invasión napoleónica.

Por análogos motivos España en aquella época protegió tanto más que Francia, la independencia de las colonias norteamericanas, quebrantando el poderío europeo en América y dando un ejemplo eficazísimo a las colonias españolas del Nuevo Mundo.

Todo esto demuestra: primero, que la resignación no puede ser la característica de un pueblo; y segundo, que una política sin rumbo internacional, es la mejor garantía del desastre.

A estas notas hay que agregar otra que da tono a la historia internacional de los últimos cincuenta años, y es la referente a la formación de las grandes unidades o nacionalidades, exigidas por razones financieras relacionadas especialmente con los presupuestos militares modernos y en fin, por motivos generales de influencia e imperio que determinarían las grandes transformaciones del mundo antiguo y las luchas de los tres primeros siglos de la Edad moderna.

Por esta consideración bien puede afirmarse que dentro de poco las naciones pequeñas y aisladas serán repartidas entre las grandes, y aquellos pueblos que por sus condiciones de raza, su historia y su situación geográfica tienen (como España) un papel en la economía general de la sociedad política moderna, no resignarse a perder su personalidad conforme a la ley del tiempo. En este sentido, tienen un valor de actualidad evidente ideas como las de la Unión Ibérica y de las autonomías locales y regionales sin las que hoy por hoy parecen imposibles esas grandes concentraciones de intereses y fuerzas que se llaman los imperios contemporáneos, factores esenciales de la política general del mundo.

Claro que empeños como el de la unión ibérica y los anejos a esta idea madre, son perfectamente inasequibles por el solo esfuerzo de España o de Portugal (bases aisladas y concertadas de aquella empresa) y más aun por la política suicida del aislamiento internacional. No es del momento explicar lo que son y lo que valen las autonomías locales y regionales en esta obra; pero bueno será recomendar que no se confundan las soluciones con las protestas. Ahora, en España, por ejemplo, el catalanismo es sólo una protesta que no puede prosperar en los términos de su planteamiento. Pero ya puede asegurarse que España no se levantará sin una gran reforma autonómica, perfectamente compatible con la unidad del Estado y la gran personalidad española, exigida por la corriente general del mundo. Eso es lo que va pasando en todas partes. Son tan imposi-

—Por grande que sea la humillación que experimentemos; no hay más remedio que inclinarse ante la verdad. Con el pretexto de ir a verla por la noche, el marqués obtuvo de tu hermana que le entregase las llaves de mis talleres, entonces desiertos, porque todos los obreros estaban en la guerra.

Una noche hubo gran alarma: tres prisioneros habían logrado escaparse, y su evasión se notó en seguida.

Una infinidad de patrullas recorrieron la ciudad, deteniendo a los individuos sospechosos, al mismo tiempo que innumerables jinetes llevaban órdenes a las salidas de la ciudad para que se redobla la vigilancia. El marqués y dos de sus compañeros, tan audaces como él, eran los que habían logrado evadirse; habían pensado, sin duda, alejarse antes de que se diese la alarma.

No lograron encontrarlos; se habían ocultado en mi fábrica, cambiando de vestidos y disfrazándose de aldeanos.

A pesar de todo, su situación era crítica. Las patrullas no dejaban de vigilar, é indudablemente hubieran sido detenidos al siguiente día, ó quizás antes, porque se hablaba ya de hacer registros domiciliarios.

Se les ocurrió entonces una idea salvaje. Tu madre y tu hermana, despertadas por el estrépito de la calle, miraban por las ventanas lo que ocurría.

Una de las veces que se dirigían desde las ventanas de la calle a las del jardín, vieron de repente un gran resplandor en los talleres de mi fábrica. Aquellos miserables la habían prendido fuego. Había allí una infinidad de pacas de algodón, y se supuso que éste se había prendido al fermentar...

La verdad se descubrió dos días después, al encontrar entre los escombros los trajes medio quemados de aquellos franceses...

—Y en medio de aquel tumulto?

—Pudieron escaparse fácilmente. Se ignora el medio que emplearon para poder salir de la ciudad, pero se tuvo la certeza de su evasión dos ó tres semanas después, porque los periódicos franceses contaron que el marqués de Montreux, milagrosamente escapado de Dresde, había vuelto a ingresar en el ejército.

En cuanto a nosotros, quedamos en la miseria. No renové la póliza del seguro por haber estallado la guerra; no me quedaba más que contar con una indemnización muy pequeña que el gobierno me dió.

—Lo que no pudo devolverme fué mi hija, muerta de vergüenza y de desesperación!

—¡Ah, padre mío—exclamó Max,—ahora comprendo!

—La pobre joven estaba en cinta; la emoción que el incendio produjo en ella la trastornó; pero creyó en un principio que era debido a la casualidad... Dos días después, cuando conoció la verdad, declaró a su madre cuanto había ocurrido...

Desde aquel día empezó a enfermar, debilitándose por momentos, maldiciendo el ser que llevaba en su seno y deseando morir... Yo anuncié, por fin, el regreso, y tu hermana no tuvo el valor de esperarme. Su estado empezaaba ya a ser conocido en la ciudad... La vispera de mi llegada se levantó de la cama durante la ausencia de tu madre y se arrojó al río Elva.

Cuando regresé a mi hogar, encontré mi casa en ruinas, a mi hija muerta y a mi mujer loca de desesperación.

Cuando la muerte entra en una casa, parece que le cuesta trabajo abandonarla. Acompañé sucesivamente tres ataúdes al cementerio: primero el de tu hermana, después el de tu madre, y por último el de tu abuela, que no pudieron sobrevivir a tanta vergüenza y dolor... Sólo me quedabas tú.

Al pronunciar estas palabras con voz llorosa, el barón tendió los brazos a su hijo que se precipitó en ellos, permaneciendo silenciosos y fuertemente apretados el uno contra el otro.

—¡Cuánto habeis debido sufrir, padre mío!—exclamó Max con terrible acento de cólera.—¡Ah! intenteis lo que intenteis y hagais lo que hagais, estoy dispuesto a obedeceros para vengar a mi madre y a mi hermana.

—Bien, hijo mío, bien—dijo contento el barón,—prosigo mi relato.

En un principio me dejé llevar de la desesperación, estaba anonadado, no me atrevía a presentarme en las calles de Dresde. Después, maldije tanto a Alemania como a Francia, a las guerras impías, a los reyes y a los emperadores, a todos esos infames que arrojan a los pueblos los unos contra los otros, aunque el deseo de los pueblos sea vivir tranquilos.

Un día dije cuanto sentía en voz alta delante de unos cuantos habitantes de Dresde; se me denunció al partido militar y tuve que abandonar la ciudad donde vivía desde mi infancia. Comprenderás que la cantidad con

murmuraba con rabia,—no podremos algún día dominarle?

Y se alejó furioso.

En aquel mismo momento un coche se detuvo delante del hotel del barón.

La puerta se abrió y varios criados se dirigieron al coche, deseosos de darse a conocer al nuevo amo que llegaba y al cual debían servir.

El hijo del barón Kreizer no miró a nadie al bajar del coche; pero en cambio antes de atravesar la acera, examinó atentamente la fachada del hotel, y por la satisfacción que se leó en sus ojos, parecía decir:

—Buena casa voy a tener.

En seguida franqueó el dintel de la puerta y se encontró frente a su padre, que le abrazó fuertemente.

Su hijo le devolvió las caricias sin gran pasión ni ternura.

En cuanto a lo que se dijeron, ninguno de los criados lo entendió, porque se expresaban en alemán.

El barón condujo a su hijo a su despacho, y su hijo, antes de llegar, le preguntó:

—¿Y mi equipaje?

—Tu ayuda de cámara se ocupará de él; tenemos que hablar seriamente.

Una vez en el despacho, el barón cerró cuidadosamente la puerta por dentro.

—¿Has hecho lo que te dije?

—Sí, padre mío; al bajar del tren que me ha traído de Inglaterra, me he detenido en un hotel, situado en una de las calles más próximas a la estación del Este, y hoy, a la hora que me habías indicado, he hecho que me trajeran aquí. Os aseguro que no comprendo la utilidad de semejantes precauciones.

—Es una buena costumbre que hay que tener, hijo mío, para que los criados, esos eternos indiscretos, no sepan nunca de dónde se llega. Siempre que yo salgo de París, me arreglo de modo que todo el mundo ignore adónde voy, y cuando vuelvo, nadie sabe de dónde vengo.

—¡Misteriosamente vivís!—dijo el joven sonriéndose.

—Muy misteriosamente, hijo mío, y no vas a tardar mucho en conocer los motivos. Ante todo, quiero felicitarte: estás hecho un hombre.

Y contemplaba con orgullo a su hijo, que a su vez se dejaba admirar, como todo hombre que se precia de su persona.

Era alto, delgado, bien formado, y tan de-

recho como si llevase corsé; tenía el pecho saliente y fuerte, y una cabeza pequeña y bonita, una cabeza de niña sobre un cuerpo de coracero.

Aquel joven cuidaba de su persona como una muchacha y representaba admirablemente al gomo alemán, estrado y pretencioso; tenía los labios finos y sonrosados, un bonito bigote rubio, una nariz recta, unos ojos soñadores, ojos de miopía, entre los cuales llevaba siempre unos lentes de oro, una frente bonita y un bosque de cabellos castaños.

Cuando pasó el primer momento de expansión, el barón señaló gravemente un sillón a su hijo, se sentó él en el de la mesa, reflexionó un buen rato, y después empezó diciendo:

—Querido Max, la entrevista que vamos a tener, es muy grave; te ruego, pues, que me escuches con la mayor atención.

Después de haber oído lo que voy a decirte, tendrás la libertad completa de separarte de mí ó de ayudarme en la tarea sagrada que me he impuesto.

Ha llegado la época en que debo hacerte la confidencia de mi vida, y vas a conocer cosas de las cuales no puedes ni aun sospechar la existencia.

Desde tu infancia no hemos vivido nunca juntos y sé que tomabas nuestra separación como una prueba de indiferencia por mi parte, cuando, por el contrario, yo siempre te he amado cariñosamente y pero me había jurado no exponerte jamás a los peligros de mi vida, antes de que llegase la época de que fueses un hombre y pudieses por consecuencia aceptarlas libremente.

Max Kreizer se quedó tan estupefacto, que su padre, al notar, le repitió:

—Te he indicado ya que vas a conocer cosas de las cuales no sospechas ni aun la existencia.

Empieza, pues, por darte la explicación de la manera que has sido educado.

Seguiste los cursos en un colegio de Berlín, pero vivías en casa de un profesor particular que cultivaba tu inteligencia, siguiendo mis más precisas instrucciones.

Me enviaban casi a diario la copia de tus trabajos y me daban a conocer tus pensamientos. Te creías casi abandonado por mí, cuando, por el contrario, mi corazón estaba siempre contigo...

—Padre mío, dispensadme que haya dudado de vos; pero era un niño...

hies las naciones exiguas, como los particularismos disolventes, como los imperios centralizados...

geografía política y comercial contemporánea, la posesión de las Canarias, de Cuba y de Tarifa en el estrecho de Gibraltar y las Baleares en el Mediterráneo...

Lagartijo puso dos medios pares y Machaquito, con guapeza y arte, le dio al toro tres cambios nada menos...

ha decaído, y el pueblo, amante de sus tradiciones y costumbres, no deja de asistir a la pradera para comer, beber y bailar...

con aplicación al relato de accidentes, describiendo las regiones que existen en la orbitaria, de la nasal, ocular, de la bucal, de la mentoniana y masetérica...

el duque de Uceda, gentil hombre grande de España. El príncipe dió el brazo a S. M. la reina y por el Camón se dirigieron las augustas personas a la cámara...

S. A. IMPERIAL Y REAL el archiduque Fernando Carlos

Su llegada a Madrid.—Recibimiento en Palacio.—Programa de su estancia.

Un sudexpreso llegó anoche a su hora, es decir, a las nueve y treinta cinco minutos. En él llegó S. A. imperial con las personas de su séquito y el embajador de Austria que había ido a su encuentro...

En los alrededores y en el vestíbulo de la estación había centenares de curiosos y entre ellos se contaban no pocas señoras. Por algo se dice que la curiosidad es femenina.

A lo largo de la fachada veíase formada una sección de la escolta real. En el andén, entre dos apañados grupos que contenían en los debidos límites los agentes de la autoridad, veíase de uniforme a los ministros, ostentando, los que las poseen, bandos de la orden de la Corona, el capitán general marqués de Estella, el marqués de la Torre y los ayudantes de S. M. señores Espinosa y Castro, puestos los unos a las ordenes del archiduque y los otros a las ordenes del príncipe de Ahumada, Delgado, Montes Sierra, Sánchez Gómez, Vallarino, Lomas, Aldave, Colomer, Fernández Terán, Villar, Gamir, Lagaza, Aznar, Puig y otros, el Sr. Liniers y el personal de la embajada de Austria.

S. A. imperial descendió del tren, recibiendo el jefe del gobierno, que le dio la bienvenida, y presentó a los demás ministros y al capitán general de Madrid.

Formaban en el andén una nutrida compañía del regimiento de San Fernando con bandera y música. La fuerza, que presentó armas a la llegada del sudexpreso, mientras la banda tocaba el himno austriaco, fue revista por el príncipe, saludando a la enseña de nuestra patria.

S. A. imperial, escoltado por el mundo oficial, pasó por delante de las filas y volvió por el mismo sitio al salón de espera y de salida, donde el Sr. Silveira hizo las demás presentaciones.

Nuestro egregio huésped vestía uniforme azul galoneado de plata, con casaca de color negro de alta copa y estrechas alas, adornado con plumas negras, que caían al lado izquierdo.

El archiduque Fernando tenía treinta y un años y quizás represente más. Es alto, de porte distinguido, ni enjuto ni exuberante de carnes, rubio, de ojos pequeños y claros, de afable mirar, con bigotes atusados y sin barba.

Subió a un landó de la casa real, despidiéndole el Sr. Silveira y los demás ministros con los generales allí presentes. Fueron a Palacio con S. A., el embajador de Austria y el marqués de la Torre y por el trayecto dijo frases en elogio de la apostura de la guardia real de caballería, ó sea de la escolta real.

Como jefe de carrera iba al lado del carruaje el capitán Sr. Cortés, y hacían servicio de caballero el señor marqués de Boniel.

Entre el destile de carruajes, subió por la cuesta de San Vicente la compañía de San Fernando, tocando la banda el coro de repatriados de Gigantes y cabezudos. Masas populares marchaban en pos de la española infantería, las mismas que se agrupaban en los alrededores de la estación al llegar S. A. imperial.

El archiduque Fernando descendió del carruaje al pie de la gran escalera de Palacio, que cubrían en filas los abanderados hasta la entrada del salón de guardias.

El mayor domo mayor de S. M., señor duque de Sotomayor, bajó hasta los últimos peldaños y fue quien abrió la portezuela del coche, acompañando a S. A. hasta la meseta más alta, donde le esperaban S. M. la reina, sus augustas hijas, la infanta D. Isabel, la condesa de Sástago, la duquesa de San Carlos, la condesa viuda de Toranzo, la duquesa de Vianna, que estaba de guardia con S. M., y

COGIDA DE MACHAQUITO

Por fortuna fué tan sólo aparatosa y emocionante. Había torreado de muleta con gran lucimiento al quinto toro y habíale dado dos medias estocadas, entrando mejor que otras veces.

Cuadrada nuevamente la res, lió el chico para entrar a volapié, saliendo encañalado por el pecho y suspendido. Todo el público creyó que era una cogida mortal, y quizá lo hubiese sido si Machaquito, con un valor a toda prueba, se se agarrara al cuerno, logrando desprenderse y salir ileso.

La ovación que se le tributó fué muy grande. En el sexto toro que mató Lagartijo, pronto y bien, de una buena estocada, le torpearon a la limón los niños.

Todo el delirio que entre los Isidros causaron los cordobeses, que cuando terminó la corrida los sacaron en hombros.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

OPERA.—De Bilbao comunican que el célebre barítono español Ramón Blanchart, ha obtenido un éxito inmenso en las operas Aida, Otello y Rigolotto, debiéndose a él principalmente la buena interpretación que tuvieron las obras.

VARIEDADES (Atocha, 68).—Función monstra dedicada a los forasteros, el miércoles 16 a las ocho y media. La comedia en un acto, El rey de Lydia; la preciosa zarzuela, La niña de su abuelo; la comedia en dos actos, El señor cura; y la aplaudidísima zarzuela, La marcha de Cádiz.

ROMEA.—El sábado de la presente semana se verificará el beneficio del primer actor y director Enrique Chicote, con el siguiente programa:

Primera sección, Ligerita de cascos; segunda, El velorio; tercera, La pajarrica (estreno); cuarta, La señora capitana; quinta, El monaguillo, esta última desahogada por primera vez por el señor Prada.

En las cinco secciones toman parte Loreto Prado y Enrique Chicote. Se admiten encargos en contaduría.

LA ROMERÍA

La fiesta de San Isidro se ha celebrado en la pradera con la animación y alegría que siempre reina en esta clase de festejos populares.

No ha sido obstáculo lo desapacible del día, ni tampoco la amenaza de lluvia y el mal cráter del tiempo para que los madrileños e Isidros hayan acudido a la pradera y bebido el agua del Santo, y después de antes hayan consumido poleon en abundancia y comido las excelentes viandas que allí se expendían.

El bullicio, el ruido y la algazara no han cesado desde el amanecer. Los puestos de pitos y juguetes, lo propio que las buñoleras, han estado muy frecuentados por los parisienses, y se han vendido pitos de confección madrileña, según decían los expendedores.

No han faltado tampoco pitinas más o menos acendradas, y el servicio médico sanitario establecido en la pradera ha funcionado.

El teniente alcalde del distrito recorrió todos los puestos ambulantes, de comisando algunos artículos por el mal estado en que se hallaban.

Los coches han efectuado muchos viajes, cargando bien y con lucimiento y ostentando mujeres hermosas y con ricos mantones de Manila y las cebezas adornadas con flores en abundancia.

En suma, que la fiesta de San Isidro no

CONGRESO DE MINERÍA

FOR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Murcia 14, 12 n. Esta noche se ha reunido el Congreso minero, aprobándose sin discusión las conclusiones de las memorias presentadas por D. José Sedesma, tratándose de los impuestos mineros y principios en que debe apoyarse la deseada normalización.

También lo han sido las conclusiones de la Memoria de D. José Maestre, sobre los medios de fomentar la asociación y creación de Bancos que facilitarían el préstamo de capitales para empresas mineras y metalúrgicas.

Igualmente han sido aprobadas las conclusiones de la Memoria del Sr. Sánchez Masas, sobre reformas y progresos de que son susceptibles el plomo y la plata de España.—Mestre MARTINEZ.

LA NOVILLADA

MACHAQUITO Y LAGARTIJO

Tres toros del Duque y tres de Salas.

Hemos quedado en que los matadores que ganan—digo, cobran seis mil pesetas, no dan juego.

Y hemos visto también que, sea por la causa que quiera, es más que difícil, si no imposible, que esos toreros famosos lidian toros grandes y con cuernos.

Toros y toreros no han aburrido de lo lindo en las seis corridas que van juzgadas.

Hoy, para variar, hemos tenido a la paraja de niños cordobeses. Estos, por lo menos, se atreven con todo lo que les suelta por la puerta de los chigueros, y ya es algo para estos tiempos en que los toreros de alternativa exigen toros pequeños y cornicortos.

Machaquito y Lagartijo se las han entendido ayer tarde con seis toros grandes y con cuernos abundantes.

Los chiquillos no han perdido un momento la tranquilidad, y han bregado y bulido con animación y alegría.

Claro, que en general todo lo que hacen con los toros dista mucho de ser perfecto, pero ellos se tapan con su valentía.

En el cuarto toro le banderillaron los espadas.

—Cuando acabaste los estudios, hice que de una manera voluntaria ingresases en el ejército prusiano, y quedé satisfecho. Vigilaba siempre tu vida en los menores detalles, y hasta en tus placeres.

—Para terminar tu educación, te hice vivir sucesivamente en Austria, Italia, España e Inglaterra. En todas partes viviste como yo deseaba que vivieras; es decir, como un terrible egoísta.

—Es cierto padre mio, soy muy egoísta, pero la soledad, la falta de familia...

—No trates de disculparte, hijo mio; si has llegado a ser un egoísta terrible, si eres insensible a todo dolor, lo debes a la enseñanza que yo he hecho que te den, mis proyectos exigían que lo fueses.

He conocido las diversas peripecias de tus amores de muchacho, y generalmente te has portado como persona a la cual no conmueven las lágrimas de las mujeres; sin embargo, en Inglaterra cometiste una tontería; te enamoraste tontamente y de veras, de una muchacha llamada Ketty Bell...

Max muy turbado, miraba a su padre con ligera inquietud.

—¡Ah! la joven era preciosa—prosiguió el barón—y merecía que se cometiesen algunas locuras por ella, pero de esto a consagrarse a ella, a vivir con ella, a dejarse pescar para siempre... Este es precisamente lo que estabas dispuesto a hacer, hijo mio, y si yo no me hubiese mezclado en tus amores, a estas horas estarías entre sus preciosas uñas, y quizás hasta hubieses cometido la tontería de no abandonar al hijo que de vuestros amores iba a nacer.

Felizmente yo velaba; porque la ley inglesa no admite bromas cuando se trata de hijos.

Te ruego que me disculpes si entonces te retiré de una manera brusca el dinero que para vivir te enviaba, sin darte más explicación que el encontrarme yo en un apuro repentino; yo te aseguro hijo mio, que este es el mejor medio que se puede emplear para separar a dos enamorados.

Pues bien, como a la señorita Ketty Bell le gustaba el lujo y no podía renunciar a él de una manera repentina, encontré en su camino un hombre pagado por mí, que la ofreció ayuda; la joven inglesa te engañó; lo que forzosamente tenía que ocurrir, y te hicieron conocer el engaño... esto dió origen a las cosas terribles, que dieron por resultado la ruptura de vuestras relaciones. Que-

daste, pues, desligado de los lazos amorosos contraídos con una mujer peligrosa, pero quedaba aún la complicación del hijo que debía nacer; porque la señorita Ketty Bell rectamente aconsejada, hubiera podido causarte grandes disgustos.

No te los causará jamás: Ketty cometió la tontería de hacer venir al mundo a su hijo más pronto de lo debido, crimen por el cual la ley inglesa es tan severa como para el abandono de los hijos.

No llegó, pues, a ser madre; pero si entrara en Inglaterra, iría derecha a la cárcel: la tengo, pues, en París a mi disposición.

Max Kreizer miraba a su padre con verdadero terror.

El barón Kreizer se sonreía de una manera sarcástica.

—Veo que mis confidencias te sorprenden, hijo mio... es porque nosotros no nos encontramos en las condiciones ordinarias de la vida, porque tenemos que cumplir un deber terrible, y para eso me he hecho y he llegado a que seas, por consecuencia, un hombre superior a todos los demás.

—Son estas mismas causas, padre mio—le interrumpió el joven,—las que os han obligado a tomar un título de barón, que no os pertenece, y por las que vos, que sois buen alemán, que habéis cumplido con vuestro deber durante la guerra de 1870, donde fuisteis gravemente herido, os hacéis pasar por barón austriaco? Porque esta es la nacionalidad que los periódicos parisienses os dan cuando hablan de vos.

—Si, hijo mio, esas son y esas serán las que desde hoy te obligan a ser austriaco como yo; todo el mundo desconocería de nosotros si declarásemos francamente nuestra nacionalidad.

—Cuanto me decís me asombra—dijo el joven con cierta altanería.

—Escuchad—y después juzgarás—dijo severamente el barón.

XVIII Una venganza.

El barón se levantó y durante unos minutos se paseó con agitación por su despacho.

De repente se paró frente a su hijo y le dijo: —¿Tú no comprendes más que la venganza

de pueblo a pueblo, y quiero que comprendas la venganza de hombre a hombre.

Dichas estas palabras, volvió a sentarse ya más tranquilo y empezó su historia.

—Antes de 1870, vivíamos en la ciudad de Dresde y éramos muy felices. No solamente mis negocios marchaban viento en popa, sino que entre tu madre, tu hermana y tú me dabais la existencia más feliz que soñar pueda un padre de familia. ¿Te acuerdas de tu madre y de tu hermana?

Max, enternecido por el recuerdo, dijo: —Sí, me acuerdo, aunque era muy pequeño cuando murieron... me querían mucho.

—Te querían con locura. Tu hermana tenía quince años más que tú y te quería con el afecto de una madre.

Para terminar pronto: estalló la guerra y poco tiempo después me llamaron a las armas. La despedida fué desgarradora, como si hubiésemos tenido el presentimiento de que no nos volveríamos a ver. Hace un momento me decías que cumplí con mi deber. Tienes razón, con él cumplí; pero sin gran furia, sin la cólera y el odio con que peleaban la mayor parte de nuestros conciudadanos; echaba de menos la tranquilidad, la vida feliz que hacíamos, y no odiaba todavía a los franceses. Desaprobaba las crueldades que cometíamos y admiraba siempre el valor indomable de nuestros enemigos, valor que a la vez admiraba nuestro rey y su hijo.

—Cuanto me decís me sorprende, padre mio.

—Te sorprende porque a nosotros no se nos educó como a vosotros se os educó, haciendo nacer en vuestra alma el odio al francés, que es el fondo de todas las ideas, el pensamiento predominante de todas las maquinaciones y en Sajonia, por aquella época aún no estábamos absolutamente prusianizados.

—Pero después de herido, cambiárais de opinión?

—Recogido por mis enemigos, fui cuidado admirablemente en una ambulancia francesa. Había recibido un sablazo terrible, que me dió un hombre, al cual he conocido después; el conde de Montreux.

En aquel momento no le tenía rencor ni odio, puesto que cumplía con su deber como yo cumplía con el mio; defendía un reducto que nosotros queríamos tomar, y al frente de sus hombres le defendió tan enérgicamente, que nos rechazó, siendo yo uno de los primeros que cayeron heridos.

—Si ese hombre tiene hijos y en la próxima guerra yo me encontrare frente...

—Sino se tratase más que de esto, hijo mio, no tendríamos ningún derecho para vengarnos, mi venganza es personal, ya te lo he dicho; no es como alemán sino como hombre como quiero satisfacer mi odio.

El conde de Montreux tenía un hermano mayor; el prototipo del militar francés que tanto odiamos, del hombre para el cual el batirse es un placer. Aquel hermano, el marqués de Montreux, era oficial de caballería y había sido herido en uno de los primeros encuentros. Recogido y cuidado por los alemanes con tanta humanidad como yo lo había sido por los franceses, fué después de curado, conducido a Dresde...

Max se pasó la mano por la frente.

—Creo recordar—dijo—y hasta haber visto al marqués de Montreux.

—Tú no debiste verle, porque a petición de tu madre, te enviaron poco tiempo después a Berlín, donde viviste con tu abuela, hasta mi regreso, tan solo supiste un día, que tu madre y tu hermana habían muerto. Yo exigí que no te relajasen la manera como las habíamos perdido; porque en seguida formé todos mis proyectos de venganza y decidí que no conocieses la verdad, hasta el momento en que pudieses ayudarme.

Voy a contarte lo que hizo el marqués de Montreux.

Como gozaba de una libertad relativamente grande, se mezcló con la despreocupación del francés, entre la buena sociedad de la ciudad. Cosa cruel y pensosa es para nosotros el decirlo; pero las mujeres de nuestro país, sentían una curiosidad malsana por los franceses prisioneros y estos satisfaciendo su fantasía, decían riendo que se vengaban de su cautiverio.

El marqués de Montreux estaba detenido en un establecimiento militar próximo a nuestra casa, y al pasar repetidas veces por delante de nuestras ventanas, había notado la presencia de mi pobre y querida hija...

—¡Mi hermana! ¿Estáis seguro, padre mio, de lo que decís?

—¡Ah!, yo también me negaba a creerlo; pero es preciso que sepas, hijo mio, que cuando yo afirmo una cosa, es porque tengo pruebas. El marqués de Montreux era uno de los hombres más seductores del ejército francés, y durante su cautiverio tuvo varias queridas y tu hermana fué una de ellas.

—¿Qué hombre tan miserable!

EXTRANJERO

FOR TELEGRAMA

Los peregrinos en Roma.

Paris 15. El Papa, al decir de los telegramas de Roma, ha sido objeto de entusiastas oraciones por parte de los numerosos peregrinos, especialmente franceses y españoles, que en la actualidad se encuentran en la Ciudad Eterna.

Su Santidad continúa gozando de excelente salud.—F.A.B.A.

Sustos y alarmas.

Paris 15. Durante la pasada noche una violenta detonación ha producido grande alarma en la avenida de los Campos Eliseos.

Algunos periódicos de esta mañana dicen que aquella fue producida por la explosión de una máquina infernal; pero la Prefectura de policía afirma que debe atribuirse a una cantidad de picrate de potasa que conduca un carro y pasó por casualidad al suelo, y fué después aplastada por las ruedas de un coche.

Por fortuna no hay ninguna desgracia personal que lamentar.—F.A.B.A.

En Costa de Oro.

Londres 15.

Camara de los Comunes.—Sesión de la noche última.—El ministro de Colonias, Sr. Chamberlain, hablando de la insurrección en la Costa de Oro, declara que tiene...

Opinión de los liberales ingleses.

Paris 15.

The Morning Leader, órgano del partido liberal inglés, dice que si continúa en el poder el ministro Salisbury...

La insurrección en Colombia.

Londres 15.

El consul general de la república de Colombia en Londres desmiente oficialmente la noticia de que los insurrectos de aquel país se hayan apoderado...

Grecia y Turquía.

Paris 15.

Telegrafían de Atenas que no habiendo dado resultado alguno las negociaciones entre Grecia y Turquía para la celebración del convenio consular...

Vapor correo.

Nueva York 15.

Ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo Catalina, de la Compañía Transatlántica.—FABRA.

El centenario de Gutenberg.

Paris 15.

En Leipzig se están celebrando con gran pompa las fiestas del quinto centenario del nacimiento de Gutenberg, el inventor de la imprenta.

Desde hace cuatro siglos se viene conmemorando en Alemania aquel acontecimiento. El conde de Pasadowiskig, representante del Imperio de Alemania en las fiestas de Leipzig, donde se han inaugurado solemnemente el círculo alemán de la librería y la imprenta y la sala llamada de Gutenberg.—FABRA.

Bolsa.

Paris 15.

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 72-68. 3 por 100 francés, 401-00.

Londres 15.

Exterior español 71-12.

Paris 15.

Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 72-68. 3 por 100 francés, 401-00.

Londres 15.

Exterior español, 71-62.

INGLESAS Y BOERS

POR TELEGRAMA

Londres 15.

Algunos periódicos norteamericanos declararon que, si bien es cierto que los boers son objeto de general simpatía en los Estados Unidos, el gobierno de Washington no interpondrá ni directa ni indirectamente en favor de las dos repúblicas sudáfricanas.—FABRA.

Londres 15.

Un telegrama de la Ciudad del Cabo anuncia que en cumplimiento de las órdenes del gobierno inglés, esta misma mañana el gobernador general dará una proclama diciendo que todo el territorio del Estado Libre de Orange queda anexionado a la Gran Bretaña.

El resultado de la publicación de este documento será considerado como rebelde a los orangistas que hagan armas contra los ingleses.—FABRA.

Paris 15.

La prensa de los Estados Unidos cree que la nación americana no puede intervenir en el conflicto del Africa del Sur, por la misma razón que la Gran Bretaña no intervino en la guerra de Secesión.

De aquí que juzgue fracasada la misión de los comisionados boers en Europa y América.—FABRA.

Londres 15.

Camara de los Comunes.—Se aprueba, en tercera lectura, el proyecto de ley relativo a la reorganización de las reservas navales de la Gran Bretaña.—FABRA.

Londres 15.

(Via cable Bilbao.) Un despacho oficial, fechado ayer 14 en Kronstadt, anuncia que todas las fuerzas boers se concentran junto al río Vasa, confirmando a la vez que el enemigo ha evacuado sus posiciones en Biggersberg y las fronteras meridional y occidental.—FABRA.

Londres 15.

Un despacho del general Buller, expedido hoy en Kamps Farm, dice: «Hoy ocupado a Dundee: 2.500 boers marcharon ayer para Glencoe.»—FABRA.

Londres 15.

Los despachos recibidos de Kimberley dan cuenta del desarrollo que han adquirido en aquella localidad las fiebres tifoides. Todos los días se registran invasiones nuevas, seguidas algunas de ellas de fallecimiento.—FABRA.

Londres 15.

Un despacho de Lorenzo Marquez, fecha 13 y de origen boer, da cuenta de que el sábado último los boers ocuparon el barrio céntrico de Mafeking, siendo a su vez atacados en la noche de aquel día. El ataque continuó durante el domingo, y los boers, que se encontraron cercados completamente, tuvieron 25 bajas, siete muertos y 17 heridos. Las pérdidas de los ingleses fueron considerables.—FABRA.

DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES

Los prisioneros.

Londres 15, 7 m.

Telegrafían del Cabo que han llegado a Simonstown 300 prisioneros boers.

Otros muchos son esperados de un momento a otro.

Un despacho de Roberts fechado el día 13, anuncia que el generalísimo había enviado una reclamación al presidente Kruger respecto a los malos tratamientos que emplean los boers con los prisioneros procedentes de las tropas coloniales, a los que tratan como criminales.

Kruger contestó que todos los prisioneros eran tratados por igual;

pero que los que habían intentado evadirse habían sido encerrados y pasarán ante un consejo de guerra. Pero que, de todas suertes, eran siempre tratados como prisioneros de guerra.

Añadía que algunos prisioneros estaban enfermos de fiebre entérica. El general Roberts replicó a lo dicho por Kruger, que los ingleses trataban a los prisioneros boers sospechosos de intento de evasión al igual que a los otros y sin hacer distinción; porque lo contrario daba lugar a abusos por parte de los subalternos a espaldas de las autoridades.

La fiebre.

Harry.

Londres 15, 8'37 m.

El London Herald asegura, diciendo saberlo de un general muy conocido, que la fiebre entérica hace grandes extragos en el ejército inglés.

Muchos oficiales se hallan atacados de dicha enfermedad.

Harry.

Noticias de Pretoria.—Las mujeres boers.

Mafeking.

Londres 15, 9'10 m.

Un telegrama de Pretoria, fechado el día 12, anuncia que los ingleses de Helmpakaar y del desfiladero Tonder han comenzado su movimiento de avance.

Las mujeres boers piden armas y municiones y proponen reemplazar a los funcionarios varones, para que éstos sean enviados a la guerra.

Mafeking había sido atacado por los boers en la mañana del 12. Incendiaron el barrio que ocupan los indígenas cafres.

Harry.

Ocupación de Dundee.

Londres 15, 3 t.

El War-Office acaba de hacer público un despacho oficial anunciando que el general Buller ha ocupado esta mañana Dundee.

Los boers se retiraron hacia Glencoe.

Harry.

COSAS DE POLICIA

UN ESPADISTA QUE CANTA

Hay que «quitar hierro» al servicio que ayer dicen algunos periódicos que prestó la policía del distrito de Buenavista. Porque ahora resulta que los agentes de vigilancia, los delegados e inspectores solo tienen la mayoría de las veces habilidad para averiguar lo que cantan los detenidos, los cuales son los que verdaderamente ejercen de policía, proporcionando datos y noticias desconocidos para los llamados a perseguir a las...

Los agentes que Maqueda y Agustín Pérez, éste perteneciente a la policía del distrito de la Universidad y aquél escribiente del Gobierno civil, detuvieron a un sujeto, conduciéndolo a la delegación de Buenavista, donde los dos referidos policontes manifestaron que el detenido ejercía de espadista y le conocían por el apodo de Lagartija.

No dijeron que estaba reclamado por el juzgado de instrucción de Murcia a consecuencia de un robo que se cometió en dicha población el 1.º de mayo de 1904. El detenido no se mostró conforme con el apodo, y entonces con franqueza inusitada en esa clase de gentes, declaró que se llamaba Manuel Sánchez Serna (a) el Señorito, de treinta y cinco años, soltero y natural de Murcia.

Los agentes, por lo visto, sólo se proponían que cumpliera quince días que ellos llamaban Lagartija, para después volverlo a cargar, hasta que se supiera que estaba reclamado por las autoridades judiciales.

El Señorito, como dejamos dicho, ingresó en la celda de la delegación; pero a los pocos minutos desean hacer revelaciones de importancia.

El inspector D. Antonio Pérez se aprovechó oportunamente de la benevolencia actitud del ladrón, y con habilidad supo arrancando confesiones al detenido. Expuso este que al hacer las denuncias que formulaba, se proponía impedir que saliera de la cárcel una mujer llamada Narcisca, que se hallaba presa, lo mismo que su madre, por complicidad en la fuga de un individuo apodado el Carpeña, que estaba preso a su vez en la cárcel de San Mateo de Valdeiglesias.

La Narcisca debía salir de la cárcel, bajo fianza pecuniaria para irse a vivir con el Carpeña.

Dicha mujer había tenido relaciones anteriormente con el Señorito, y éste averiguó que la Narcisca recibía 20 duros de su nuevo amante.

Así que de motu proprio continuó exponiendo con toda clase de detalles, diciendo que había tomado participación en el robo cometido el 13 de octubre último en la plaza de Toros, en las cercanías de la casa de Vargas, en las cercanías de la plaza de Toros.

Añadió que el robo lo verificó una sirvienta que estuvo solamente un día en el tejado a la cual recomendó Ana Sánchez, que ejerció de sentera, recibiendo una parte del valor de las alhajas sustraídas, así como una hija de Ana, llamada Alejandra García, joven y no mal parecida, la cual percibió seis duros, haciendo algún favor al Señorito.

En el asunto también está complicada Eusebia Elbas, según dijo el espadista; que continuó de este modo:

«En la delegación del Hospital y en otras estuve detenido, pero nada pude saber del particular, y ahora lo declaro por mi gusto.

«Acompañando a la Eusebia y a mi amiga Narcisca Sanz Esgueva fui a la platería de la viuda de Pardo, sita en la Plaza Mayor, donde vendi en 210 pesetas varias de las alhajas robadas. Después compré otras en las casas de préstamos de la calle de Santa Isabel, 21, y Ave María, 43, y por último, en una casa del distrito de la Universidad dejé algunas otras prendas de valor, con la particularidad de que hicimos presente al prestamista que habían sido robadas, y entonces, para evitar responsabilidades, nos hizo hacer una operación, por la cual aparecía que habíamos empeñado y descampanado a las pocas horas las alhajas.»

«En todos estos antecedentes, el inspector Sr. Pérez pudo, como suele decirse, coquetear y cantar, aunque en realidad el que había cantado era el Señorito.

«El inspector hizo comparecer al dueño del tejado, quien convidó a cenar al Señorito en vista del servicio que le hacía. Se trasladó a las casas de préstamos de las calles de Santa Isabel y Ave María, comprobándose que allí existían una pulsera con brillantes y un anillo de oro y brillantes propiedad del perjudicado Sr. Vargas.

Puede asegurarse que el Señorito se...

convirtió ayer en verdadero y hábil policía, fijando los indicios que podían denunciar los complicados en este importante robo.

Los agentes Crespo y Carbonell, secundando las órdenes que desde los primeros momentos dictó el inspector Sr. Pérez, hicieron varias gestiones, deteniendo además en la madrugada anterior a la sentera Ana Sánchez y a su hija Alejandra García, a las que acusó el Señorito en un cargo que con ellas celebró.

Al Señorito había estado detenida por sospecha de que hubiera tomado parte en dicho robo. La guardia civil fue quien lo detuvo, pero nada se pudo probar. Después uno de los de la ronda del full, es decir, de los que se fingen autoridades, percibió de Ana Sánchez veinte duros, cantidad que ésta entregó creyendo que aquel era policía.

Detenido en un baile de la Zarzuela por los verdaderos agentes de vigilancia y reconocido por Ana, se puso a disposición del juzgado de instrucción.

Al detenido le conocían por el apodo de El Quiñ.

Como consecuencia de las declaraciones de El Señorito, se detuvo también anteañoche a otro reclamado por el juez de Murcia.

Se llama Miguel Gijón y León y está ya en la cárcel para ser conducido a Murcia.

La policía y el dueño del tejado de Vargas pueden estar satisfechos del servicio rastreado por un ladrón, al declararse autor de un robo, señalando a los cómplices.

La importancia del servicio estriba ahora en capturar a los restantes individuos complicados en el robo de referencia.

La policía a veces se pasa de lista, y ya querían algunos que el Señorito también hubiera sido autor o cómplice del asesinato de la mujer de la calle de Santa Brígida; pero esto no ha resultado cierto.

Algunos policías que son ciegos en ocasiones, ven otras veces con cristales de aumento.

El Donado Hablador.

DRAMAS DEL MAR

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Cádiz 15, 8'45 n.

De Conil se recibe la noticia de estar perdiéndose en aquellas aguas una fragata de mil toneladas. Solo queda a flote de agua uno de sus palos y las velas destruidas.

Vase alejarse del buque naufragado un vapor grande que lo remolcaba, y se teme una doble desgracia, destruyéndose en el bajo Acosteras.

Supúnesse que habrán salido auxilios de Gibraltar. ¡Protéjalos Dios!—NOYA.

LA UNION REPUBLICANA

ASAMBLEA FUSIONISTA

Ayer se celebró la segunda sesión de esta asamblea, con objeto de conocer el dictamen emitido sobre las bases propuestas como fórmula para la unión de los partidos republicanos.

Dió lectura el Sr. Muro a las bases, y a segunda el Sr. Hidalgo Saavedra, en nombre de la comisión, leyó el dictamen, que se halla en un todo conforme con el documento redactado por el director de la Unión.

Tres puntos abraza el dictamen; en el primero se aprueban las bases; en el segundo se declara que a pesar de que el deseo de la fusión republicana hubiera sido la desaparición de todos los partidos, acepta la solución que se propone; y el tercero se refiere a un voto de gracias para los autores de las bases.

Se puso a votación el dictamen, aprobándose por aclamación, lo mismo que el programa y las bases de la fusión.

Aprobándose después sus discusiones varias proposiciones suscritas por los señores Pérez Pastor y Alberch, usando de la palabra el Sr. Rico para recordar los trabajos realizados por la república en pro de las clases obreras, encareciendo, por último, la necesidad de atraer al campo republicano a los socialistas.

Hicieron elocuentes discursos los señores Azorrate y Labra, encomiando la importancia del acto realizado por los partidos republicanos.

A las seis se presentó en el local del Círculo de la Fusión republicana una comisión de la asamblea progresista.

En nombre de esta comisión se leyó un telegrama de los señores Romero Gil Sanz, Ruiz Benayán y Vega de la Iglesia, contestando a estos saludos los señores Marcos Lorenzo y Menéndez Pallares, reinando en todos los discursos un gran espíritu de concordia y fraternidad.

EN LA TERTULIA PROGRESISTA

A las diez de la noche pasó una comisión de los partidos fusión y concentración republicanas, a devolver la visita de cortesía hecha por los representantes del partido progresista.

Ocupaban el salón de la Tertulia republicana progresista la mayor parte de los asambleistas de este partido y la junta directiva recién elegida.

La presencia de la comisión fue saludada con grandes aplausos.

El Sr. Romero Gil Sanz pronunció un breve discurso presentando a los comisionados, a los cuales dedicó frases laudatorias y cariñosos saludos.

Contestó el Sr. Marcos Lorenzo a nombre de sus compañeros, agradeciendo en nombre de aquellos, y en el propio, las pruebas de simpatía recibidas, demostración de la nueva unión entre la familia republicana.

Los señores Torres, Carrasco, García Arce y Sevilla, habiendo en nombre de sus respectivos distritos, haciendo votos porque la unión pactada sea duradera y pueda servirles de base para la realización de futuras esperanzas.

D. Juan Gualberto Ballesteros y el señor Menéndez Pallares, pronunciaron elocuentes discursos encomiando el acto y determinando las aspiraciones del nuevo partido republicano.

El Sr. Hidalgo Saavedra hizo un discurso de carácter político, censurando a los partidos monárquicos, y sosteniendo que la única salvación de la patria estriba en el pronto advenimiento de la república.

Mostróse satisfecho el Sr. La Iglesia por la unión pactada, diciendo que el pueblo de Bilbao, al cual representa, con gran instinto político, había realizado esa unión, hasta el punto que en todas las villas y ciudades de Vizcaya, donde existe el partido republicano se titula de la Unión, y allí tienen cabida por igual todas las agrupaciones democráticas.

Comparó el Sr. Guardiola los trabajos que el partido ha de realizar, con los tramites de un pleito, diciendo que la primera parte estaba realizada, faltando ahora el período de la prueba, que debía ser propuesta por los directores del partido y ejecutada por todos, y que la sentencia no se había de retardar ni el día ni el momento.

Y cuando éste llegase, dijo el Sr. Guardiola, no deben pedirse para la parte contraria excesivas penas; bastará con cuatro o cinco años de destierro, porque...

tened la seguridad de que los partidos monárquicos no habrán de resistir los veintiseis años de extrañamiento que llevamos los republicanos. (Grandes risas y aplausos.)

El Sr. Morayta pronunció breves frases, recordando las palabras de Castelar, que cuando un miembro no puede tener curación con la medicina, debe acudir a una operación quirúrgica.

Hace el Sr. Azorrate una breve historia de las diferentes tentativas de unión entre los republicanos, dándose la enhorabuena porque al fin las aspiraciones de todos están satisfechas.

Recuerda que únicamente no han entrado en el pacto los federales, pero tiene la seguridad de hallarlos propicios para cooperar a la obra que todos se proponen hacer que sea necesario.

El Sr. Muro, recordando unas palabras pronunciadas por el Sr. Maura en el Congreso, dice que hay necesidad de dar gusto a los monárquicos y hacer la revolución.

Califica de absurda la idea de que se propongan hacer la regeneración de la patria los mismos partidos que contribuyeron a su ruina.

Termina la sesión con un elocvente discurso de Carrasco, el que hace detallada crítica de la actual situación de España, aludiendo a los últimos sucesos como prueba del estado de excitación en que el país se halla.

A las doce y media se levantó la sesión, habiendo reinado el mayor entusiasmo y siendo muy aplaudidos todos los oradores.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

Regimen de la prensa.

Barcelona 14, 10'15 n.

El capitán general ha prohibido a la prensa que censure la gestión del general Sr. Despujols durante el anterior estado de guerra, así como que trate de supuestos tormentos de Montañich.

Al anunciar que han retirado las fuerzas a la beneficencia de los puntos destinados a la descarga de carbón.—MENCHETA.

Dimisión.

Palma 14, 9'50 n.

Todo el Ayuntamiento de Establiments ha presentado la dimisión al gobernador de la provincia, fundándose en una providencia de la administración de Hacienda. Coméntase el acto por ser dicho Ayuntamiento muy adicto al gobierno.—MENCHETA.

Aislados.

San Fernando (Cádiz) 15, 8'30 m.

A consecuencia del temporal se hallan aislados desde hace tres días cuatro guardas de la almadrava de Conil. Están faltos de alimento y no hay medio para comunicar con ellos. Se busca el modo de socorrerlos.—MENCHETA.

La langosta.

Zaragoza 15, 8'30 t.

Participa el alcalde de Perdiguera haber aparecido una plaga de langosta en los campos de aquel término. Fide al gobierno medios de defensa para evitar el desarrollo de la plaga.—FENDEVILA.

Cinco penas de muerte.

Valladolid 15, 8'15 t.

A las cinco de la tarde ha terminado el juicio oral en la causa conocida por el crimen del Lagar de Cortadores. Los abogados Sres. Soto Vallejo, Garrote Sapela, Castelas y Lagunero, defensores, respectivamente, de Guillermo Verdejo, Ramos Valverde, Francisco Madrid y Rafael López, respectivamente, estuvieron elocuentes y habilísimos.

El Sr. García Amado, defensor de Isaac Vaquero, ha hablado durante cinco horas, culpando a la prensa de haber sostenido la animosidad de la opinión contra su defendido.

El veredicto comprende 61 prisiones, y es el más extenso desde que existe en España la ley del jurado.—OUVEIRO.

Valladolid 15, 6'40 t.

El tribunal de derecho, en vista del veredicto de culpabilidad, ha dictado sentencia condenando a los cinco procesados a la pena de muerte, devolución a los herederos de los interfectos de la cantidad robada e indemnización de 2.000 reales cada uno.

El abogado Sr. Garrote pidió la revisión del proceso, a cuya petición se adhirieron los otros abogados letrados. El presidente se negó a ello por estimar justa la sentencia impuesta.—OUVEIRO.

El Sr. Alzola.

Bilbao 15, 5'33 t.

El Sr. Alzola ha visitado a la Cámara de Comercio, ofreciéndole su concurso. Manifestó que le interesaría el ministro de Agricultura en su visita a la Cámara de Bilbao, por haberse ajustado ésta a las bases de su constitución.

Los ingenieros le obsequiaron anoche con un banquete. Hoy marcha a Madrid.—MENCHETA.

Bilbao 15, 5'33 t.

Continúa la huelga de cargadores del muelle. El temor de que se extendiera a los centros fabriles de Sestao y el Desierto, ha suspendido su salida el cazatorpedero Temerario.—MENCHETA.

Vapor correo.—Dos generales.—Turistas a Paris.

Cádiz 15, 7'10 t.

Ha zarpado el vapor correo Isla de Panay, con rumbo a la Habana. Conduce 223 pasajeros.

Han salido para Madrid los generales Pérez Galdós y Franco, a quienes despidieron las autoridades y jefes y oficiales de la guarnición.

De Gibraltar y Tánger han llegado numerosos turistas que se dirigen a Paris.—NOYA.

Una protesta.

Oviedo 15, 5'40 t.

Esta Diputación ha acordado, por unanimidad, adherirse al acuerdo de la Diputación de Madrid, protestando contra las manifestaciones hechas en Cataluña al ministro de la Gobernación.

El Sr. Prieto defendió una proposición, cuyas conclusiones tendían a probar que hoy las leyes que rigen en todos los pueblos oltos son la cortesía y la hospitalidad.—EL CORRESPONSAL.

Dos jóvenes intentaron ayer suicidarse en Madrid. Una de ellas, de dieinueve años de edad, llamada Eusebia Navarro, se tomó una disolución de cerillas y lejía; y la otra, Manolita Fernández, domiciliada en la plaza de la Cabada, n.º 8, t.ª 2.ª, se administró una sustancia venenosa.

La primera pasó en grave estado al hospital; no así la segunda, que fue conducida a su domicilio.

Al entrar ayer en la alcantarilla de la calle del Marqués del Duero, al vigilante Evaristo Otero se le disparó un revolver, hirienlole de gravedad en un dedo de la mano derecha.

Fue curado en la casa de socorro de Buenavista.

la cual se supone que pueda estar aquí complicado en el robo de la joyería de la calle del Carmen.

El hombre gordo que se exhibió en Alicante, llamando extraordinariamente la atención, ha venido a Madrid con motivo de la romería de San Isidro y se exhibe estos días en la pradera.

Anoche visitó nuestra redacción para darnos las gracias por las frases que le dedicó nuestro corresponsal cuando se exhibió en Alicante, y quedamos asombrados: nunca habíamos visto una mole semejante. El diámetro abdominal casi llega a su estatura, y ésta es considerable.

El arquitecto que construyó nuestra casa hubiera recibido una gran satisfacción si hubiese presenciado la visita del hombre gordo.

Este, que se llama Gerardo Expósito, es italiano y va de paso para la Exposición de Paris.

ECOS DEL DIA

Ayer ha llegado a Madrid, procedente de Barcelona, nuestro querido amigo el señor marqués de Santa Ana, convelescente de la grave pulmonía que ha sufrido.

El gobernador de Bilbao ha telegrafiado al señor ministro de la Gobernación que un grupo de huelguistas carreteros se oponen a que circule el tranva urbano; pero fue disuelto sin que se alterase el orden.

Añade el gobernador que ha suspendido el periódico semanal El Ruido, entregado al director a los tribunales, por injurias a la oficialidad del ejército.

El gobernador de Valladolid vendrá muy en breve a esta corte, autorizado por el señor ministro de la Gobernación, para conferenciar sobre asuntos de aquella provincia.

El gobernador de Tarragona ha telegrafiado que, según le dice el alcalde de Reus, el Ayuntamiento de esta ciudad ha acordado sesión extraordinaria,

E S P E C T A C U L O S PARA EL DIA 16

COMEDIA.—8 1/2.—28 de ab.—La Muelle de... ZARZUELA.—3 3/4.—De vuelta del Vivero... Gigantes y cabezudos... El maestro de obras... La golfemia... APOLO.—3 3/4.—Los cocineros.—El gaito negro y el mote.—El santo de la Isidora.—María de los Angeles... BELLVA.—3 3/4.—El esquilador.—La alternativa.—Viaje de instrucción.—La alegría de la huerta... ROMA.—3 3/4.—El barbero de mi calle.—La señora capitana.—El velorio.—Ligerita de casaca... FARISH.—5 y 9.—Dos variedades fúnicas por toda la compañía internacional ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica... COLON.—9.—Escogido programa, interpretado por la compañía gimnástica, ecuestre, cómica y acrobática.

Deuda pública

Pago y entrega de valores Dia 16. Pago de carpetas de intereses de acciones de obras públicas y de carteras de 34 millones del semestre de 1 de enero último y anteriores de 85 y 20 millones de los vencimientos de agosto y octubre últimos; facturas presentadas y corrientes. Idem de id. de inscripciones del semestre de 1 de julio de 1882 y anteriores; facturas presentadas y corrientes. Se entregará diariamente las carpetas de conversión de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 exterior en otros de la Deuda perpetua interior al 4 por 100, con arreglo a la ley y real decreto de 17 de mayo y 9 de agosto de 1888 respectivamente, presentados al canje con carpetas números 1 al 13.208. Entrega de títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 exterior, con sus respectivas hojas de cupones para que fueron entregados, en virtud de lo dispuesto en la real orden de 18 de agosto de 1890, presentados con carpetas números 1 al 2.783. Dia 18. Pago de carpetas de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1 de julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carteras de 4 millones de 1.º y 2.º de julio de 1874 y anteriores, y reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes. Lo llamado en anuncios anteriores por cinco vencimientos y por material del Tesoro y resguardos de residuos del empréstito de 178 millones de pesetas que no se hayan presentado al cobro. Dia 19. Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior de la emisión de 1882, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 3 y 4 por 100 que no se hayan recogido a pesar de los llamamientos hechos al efecto. Idem de valores existentes en arcas de tres lotes, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

BOLETIN religioso del dia 16

Santos del 16 de mayo. San Juan Nepomuceno, confesor y mártir; San Pedro, obispo, y San Felix y Genadio, mártires. Sale el sol a las 4:40; se pone a las 7:48.

Cantos para el dia 16

Se gana el jubileo circular de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Ana, habrá solemnidad festiva San Juan Nepomuceno, predicará el Sr. Ortiz, por la tarde en la novena el Sr. Quesada. En San Pascual, Esclavas, Reparadoras, Carboneras y Espíritu Santo, jubileo perpetuo. En San Pascual continúa la novena al titular, orador Sr. González.

En la Iglesia Pontificia, idem Sr. Belda. En el Cristo de la Salud empieza novena a Santa Rita; se hará después de la misa de once y al anochecer. En las monjas del beato Orozco sigue, orador por la tarde un padre agustino. En Santa Isabel, idem, predicará el señor Simón. En San Pedro de los Naturales, por la mañana después de la misa cantada, orador Sr. Diaz Guisado.

En el Caballero de Gracia, a las cuatro y media, ejercicios de la Escuela de María, predicará el señor Belda. En el Cristo de San Ginés, al anochecer, ejercicios, orador Sr. Belda. Mes de María. En la Catedral sigue y predicará el Sr. Manzanedo.

En San Ginés continúa, siendo orador el Sr. González Pareja. En San Ildefonso, señor Caballer. En el Espíritu Santo, un P. Agustino. En los Flamencos, señor Nieva. En las Carboneras, señor Quesada. En la Concepción el señor Manzanedo. En el Carmen se hará el ejercicio después de la misa. En Santa Bárbara, San Andrés, Salesas, Iglesia Pontificia, Perpetuo Socorro, Iglesia del Hospicio, Recoletas, Iglesia de la Cárcel de mujeres, y otros templos al anochecer.

La misa y oficio son de San Juan Nepomuceno. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su parroquia, San José, Monseñat, Santiago y San Sebastián.

Enterramientos.

Durante el día 16 se ha dado sepultura a 33 cadáveres, en los cementerios siguientes: Nuestra Señora de la Almudena, 34. En San Isidro, 2. En San Justo, 1. En San Lorenzo, 1. En Santa María, 1.

Vacunación municipal

El Dr. Balaguer vacunará el día 16 a los pobres en la casa de socorro de la Universidad, directamente de la ternera, a las ocho y media de la mañana.

Gobierno Militar.

Orden de la plaza del día 16 de mayo. Parada: San Fernando, Ciudad Rodrigo, Arapiles y Llanes. Jefe de parada: Señor teniente coronel de Ferrocarriles, D. Andrés Ripollés.

MANUAL DE LA CONTRIBUCION

SOBRE UTILIDADES Y DEL IMPUESTO SOBRE PAGOS. Por la redacción de El Consultor de los Ayuntamientos. Se ha puesto a la venta en todas las librerías y en la administración, calle de DON PEDRO, número 1.—Precio UNA peseta.

Exposición de muebles

DURANTE EL MES DE MAYO GRANDES REBAJAS PRECIO FIJO.—De 5 a 8 entrada libre. 16.—ALCALÁ—13

Imaginaria: Señor teniente coronel del 2.º de Zapadores, D. Ernesto Petralia. Guardia del Real Palacio: San Fernando, sexta sección del 10 Montado y 22 caballos de Lustrania. Jefe de día: Señor teniente coronel de León, D. Miguel Solís. Imaginaria: Señor teniente coronel del 2.º Montado, D. Alvaro Bauza de Mirabó. Visita de Hospital: Principio, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: S.º Montado, primer capitán. Vigilancia para la primera segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de León.

A LAS SEÑORAS

En breve plazo se enseña el corte y confección en toda clase de prendas de vestir para señoras y se pone al corriente a señoras que necesitan de necesidad de ejercerlo para su casa o fuera de ella. Se dan lecciones sueltas. Pagando pequeña mensualidad se reciben señoras para aprender la confección y se les da lección de corte y no se mueven de la silla ni salen a la calle. Se cortan y preparan trajes, dejándolos perfectamente para que las señoras que los confeccionen no tengan duda alguna y los concluyan como una buena modista. Se reciben encargos para provincias mandando sello para la contestación.

GRAN TALLER DE MODAS

Cuesta de Santo Domingo, 6, 2.º dcha.

VENTA DE ACEITE

Se venden 5.000 arrobas de aceite, de las cuales son 3.000 de añejo y 2.000 nuevo, en la casa labor del Excmo. Sr. Duque de Uceda en Cebrilla (Toledo).—Admiten proposiciones hasta el día 31 inclusive del corriente mes, D. Manuel Montero, en Madrid, calle de Don Martín, 44, y don Emilio del Sol, en Cebrilla.

Los Tirolenses

EMPRESA, ANUNCIADORA Rápidas propagandas, ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIODICOS Grandes descuentos a los anunciantes ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIODICOS y otros tipos. Escuelas de defunción y aniversarios. Pidanse Tarifas a las Oficinas: CONDE DE ROMANONES (antes Barriomevo) núm. 7 y 9 entresuelos. MADRID.

LA PROVEEDORA

PRÉSTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES MÓVICO INTERÉS. FACIL PAGO No cobramos comisión al pagar. Pagando antes del plazo o cuando devuelva los intereses correspondientes. Carretas, 39, principal izquierda

INTERESANTÍSIMO

Los mismos doctores Cantó, Aluja, Comin, Baeza, Eguitiz y otros muchos, que certifican la bondad de la Emulsión de Scott, recomiendan hoy como preferible la EMULSION ESPAÑOLA DEL DR. TRIGO

EMULSION ESPAÑOLA DEL DR. TRIGO

Única en España preparada con ayuda de máquina de vapor y con verdadero, legítimo aceite de hígado de bacalao recibido por toneladas de Noruega, y no con aceite de ballena que el comercio vende como de bacalao y que muchos emplean en sus Emulsiones por ser más barato. De venta en todas las farmacias y droguerías de España EN MADRID: G. GARCÍA, CAPELLANES, 1 DUEPO.

MEMORIAS DE GORÓN SEGUNDO TOMO

MONTES DE OCA último tomo de los publicados por Pérez Galdós, 2 PESETAS.

SALDOS

Sedución, novela de Palacio Valdés, 50 céntimos. Pasionarias, poesías de Almenara Camps, 3 pesetas. Edmundo de Amicis, una novela en traducción: 2 tomos, 3 pts. Conde León Tolstoy, Resurrección: 3 tomos, 4 pts. Duval, Poullaouec: 1 tomo, 1 pt. Carlos de Ballo, Fray Gabriel: 3 pts. Tierra andaluza, por Pellicer: 2 pts. Guide Polyglotte: 1 pt. Cancionero de Gil Parrado: 2 pts. Tomos a peseta de Víctor Hugo, Lamartine, Zola, Amicis, etc.

NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

Libro útilísimo al madrileño y al forastero. Historia, 2 pts. Pasta, 2,50. PLANO NUEVO DE MADRID: UNA PESETA. Descripción de la ciudad y de sus barrios, 2,50. Se venden pedidos de libros a provincias aumentando 25 céntimos para gastos de certificado.

OTRAS RELIGIOSAS

Kempis, Imitación de Cristo: en tela, 1,50 pts. Los siete domingos de San José, letra gruesa, 0,75 pts. Visitas al Santísimo, 1 pt. Pequeño devocionario: en tela, 0,60 pts.; en cuero, 0,35 pts. Dirección de la confesión y comunión: en tela, 1,35 pts.; chagrín, cortes dorados, 4 pts. La perfecta criada, por Fr. Luis de León: tela, 1,50. Encuadernación y pegado de mapas a precios económicos. LIBRERÍA Y PAPELERÍA DEL NOTICIERO-GUÍA DE MADRID PUERTA DEL SOL, 1 SUCURSAL DE "LA CORRESPONDENCIA."

VINO DE KOLA COMPUESTO DE PINEDO

(Tónico nutritivo).—Kola, coca, cacao y guaraná; eficazísimo para combatir la anemia, raquitismo, afeciones nerviosas, cardíacas y gástricas. Recomendado a los convalecientes, a las señoras durante el embarazo y a todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos sostenidos. Puntos de venta: Bilbao: Farmacias de Pinedo é hijo, Cruz, 10, y Gran Vía, 14. Madrid: Guillermo García, Martín y Compañía, Lloret, Gayoso, Ortega é hijos de Usarran. Pídanse en todas las farmacias.

A TRAVÉS DEL CRIMEN

SEGUNDA PARTE DE LAS MEMORIAS DE GORON

MEMORIAS DE GORON

Se encuentra de venta en todas las librerías al precio de TRES PESETAS TOMO

También acaba de ponerse a la venta la tercera edición del tomo primero de las MEMORIAS DE GORON

VAL DELAMASA

Unico y exclusivo depósito de los vinos propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Santillana (antes de D. Enrique Gilhou). Vinos blancos y tintos de mesa a precios económicos. 3, Paseo de Recoletos, 3

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

A partir del mes de noviembre quedan organizados en la siguiente forma: Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo. Una expedición mensual a Centro América. Una expedición mensual al Río de la Plata. Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico. Trece expediciones anuales a Filipinas. Una expedición mensual a Canarias. Seis expediciones anuales a Fernando Póo. 156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Algeciras y Gibraltar. Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente. Para más informes, acídase a los Agentes de la Compañía.

TIRAS VENTA

BORDADAS. Debido a la gran subida anunciada por la fábrica, se liquida el depósito de las mismas. 4-ESPARTEROS-4 GUANTERÍA Y PELATERÍA PLANA DE NAVARRA, 8 Elegante piso amueblado. Informes, Luras, 9, 1.º izq. Figueras. ALMONEDA LIJOSOS MUEBLES de una boda sin efectuar, de 11 a 6. Alcaiz, 6 y 8, 1.º izquierda. ENCARNERAS BELGAS ARREGLAN En nuevos encajes antiguos, modernos, faldas cristianas a precios moderados. Ofrecen instituir, pose título, labores y dibujo. Alcaiz, 6.

SE VENDE

próximo a la Castellana, preciosa línea de utilidad y recreo, con bonito hotel, luz eléctrica y gran jardín. Informar: Caballero de Gracia, 10 y 12, Almacenes del Louvre.

NO HAY OTRO CALZADO

mas barato ni más elegante que el que se vende en la zapatería titulada La Palma, Jacometrezo, 37 y 39. Gusto y novedad en zapatos fantásticos para señoras. Caprichosos modelos en lona, pieles de ante, Rusia, americana y otras.

EXPOSICION DE PARIS

No dejen Vds. de visitar la BELLE JARDINIÈRE 2, Rue du Pont-Neuf, 2, Paris

LA CASA MAS GRANDE EN TRAJES DEL MUNDO ENTERO

TRAJES hechos y a medida para CABALLEROS, SEÑORAS y NIÑOS CREACION ESPECIAL para 1900 Pidan Vds. el TERMO DE EXPOSICION 52 fr. 50 Envío franco de catálogos ilustrados y de muestras a quien los pida

RECOMENDAMOS

vean los catálogos y bordados de Juan Fernández, 27, Magdalena, 27. PIANOS Colección usados extranjeros y del país, baratísimos. PLAZAS de 35 pesetas. Nuevos extranjeros y españoles. 1-Espoz y Mina-1

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

37, LEGANTITOS, 37. (No equivocarse) Todas las novias hallarán un gran fundamento para su felicidad matrimonial eligiendo los muebles en el renombrado Palacio de Ventas. 37, LEGANTITOS, 37. Casa muy recomendable por su variedad, buen gusto y abundancia. Precios fijos, que desde luego no impide ser buenos, elegantes y baratos. Teléfono 3.142.

PASO A LA VERDAD

Como prueba evidente de la bondad del producto argentino Secreto del Harem, publicamos a continuación el siguiente certificado: Madrid 7 de mayo de 1900. Sr. D. Antonio Lérica, Laguna, 31, pral. Mi distinguido señor mío: Habiendo aplicado la señora L. A. con feliz éxito su remedio y maravillosa Secreto del Harem, me encarga de a usted las más expresivas congratulaciones, pues siendo un hecho indudable el remedio del Secreto del Harem bastaron para conseguir al fin. De uso y aliento seguro servir a. B. M., Teodoro M. Cancio. Su casa, Jiquel Serret, 2 duplicado. Nota: El original está a la disposición del público. A Lérica, calle de Lagasca, 31, principal izquierda. Madrid. Venta en general. Envíos a provincias. Frasco 10 pesetas.

EL SEÑOR

DON JOSÉ DE CASTRO Y QUESADA PROCURADOR DEL COLEGIO DE MADRID FALLECIÓ EL DÍA 8 DE MAYO DE 1900. R. I. P.

El Excmo. Sr. Decano del Colegio de Procuradores de Madrid, su viuda Doña Amelia Caso y Orejón, sus hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia,

Suplican a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el día 16 del corriente, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San José, en lo que recibirán favor.

A CUATRO HORAS DE MADRID BALNEARIO

DE EL MOLAR AGUAS CLORURADO-SÓDICAS SULFATADAS, SULFIDRICAS Curación radical de las enfermedades de la piel y aparato respiratorio. Venta de botellas en las principales farmacias de esta corte, a 75 céntimos. TEMPORADA OFICIAL: 15 DE JUNIO A 15 DE SEPTIEMBRE. La fonda a cargo del conde industrial D. Ramón de Sotomayor. COCHES DIARIOS Y ESPECIAL A LA FONDA ADUANÁ, 13

Los pedidos de botellas para provincias, al administrador del balneario de EL MOLAR, 6 Alcaiz, 19 duplicado, 1.º, Madrid, D. E. Martín.

ANTIOTO SOBERANO DE LAS ENTERMEDIAS BILIOSAS

ES EL DE ANDRÉS Y FABÍ farmacéutico premiado de Volvodo Corrige inmediatamente Inapetencias, Acideces, Náuseas, Indigestiones, Afeciones nerviosas. Irregularidades del méstruo, Vábilidos, Vómitos. Estreñimiento, Dolores de cabeza y otros padecimientos de estómago. Se emplea también como simple purgante, por ser agradable al paladar, suave y rápido en sus efectos. Se vende: Arenal, 2; Serrano, 30; Lina, 6, y además en las principales boticas y droguerías de Madrid y de provincias; a 2 pesetas cada de seis purgantes.—Desde Valencia se envía certificada a todas partes, acompañando al encargo 3 pesetas 25 céntimos.

LINOLEUM Y HULES DE PISO

El depósito de fábrica, CARBÓN, 2, bajo, escala de recibir grandes su rridos de todas clases para la presente temporada.

PÍLDORAS SALUDABLES

de V. M. Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento. Despejan la inteligencia.—Venta, Trafalgar, 28, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de las calles de León, 18; Infantes, 26; San Bernardo, 44; Desengaño, 10; Sacramento 2; Barcelona, Uriach y Compañía.

50 céntimos

caja

202 LAS MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARIS Traducción de Ricardo Vinuesa ILUSTRACIONES DE ROJAS

y el veneno en el corazón. Aparenta dormir y pica al primero que se le aproxima.

»Firmado: OCTAVIA.

»Lyon 16 de febrero 1893.»

»Quién era esta Octavia? Tratamos de averiguarlo, sin que lo lográsemos, y esta dama misteriosa que se comunicaba con el falso M. Clement, no experimentó la necesidad de darse a conocer. Renard, por su parte, rehusó siempre dar su nombre; se buscó vanamente en las direcciones que en la carta se indicaban; no se encontró nada, y este es el único punto que quedó envuelto en el misterio en este singular proceso. Se logró encontrar los domicilios de Renard y todos los nombres supuestos que usaba. Había tenido una habitación en la calle Blomet, con el nombre de Morel; otra, a nombre de Barbier, avenida de Wagram; calle Lafontaine, a nombre de Butet, la habitación donde se había hecho el primer registro, que ya he referido, y en la calle de la Barouillere un pisito a nombre de Deschamps. Renard apareció entonces tal cual era; un malhechor completamente extraordinario y de un magnífico asombroso. Pertenecía a esa categoría de canallas que explotan las

más bajas pasiones de la humanidad, y en la calle de Lafontaine se encontró la prueba de que su primera industria había sido el chantage contra los viejos que tienen pasiones contra naturaleza; había especialmente casi arruinado a un veterano oficial superior, cuya edad había debilitado sus facultades. Renard era un ser extraño, bastante alto y de fuerte corpulencia; representaba unos cincuenta años, aunque sus cabellos todavía no blanqueaban; tenía lustrosa la cara, la barba rala, mezclada con pelos blancos; toda su fisonomía respiraba astucia. Por último, tenía un gesto particular. Cuando se le cogía en flagrante delito de mentira, su voz, naturalmente dulce é insinuante, tomaba cuerpo de repente y él era presa de una risa nerviosa, seca y falsa. Este individuo había pasado muchos años en las cárceles, y con una gran inteligencia había organizado una especie de asociación internacional de malhechores, lo mismo que pariente suyo, conocido en el mundo de la hampa por el apodo de «Charlot Gros... Derrière», que se ocupaba principalmente en la colocación de títulos robados. Su cómplice Pablo Jably, una especie de hércules, un formidable bandido brutal y feroz, se vio obligado a confesar que también él había representado su papel en el robo de la avenida Marceau, haciendo de prefecto de policía. Con la detención de estos dos hombres se consiguió descubrir la parte que habían tomado, no solamente en el robo del hotel Panisse, sino también en otros varios. Ellos eran los que desbajaron a la señora Dinah Félix, la conocida artista, que vivía entonces en la calle Basse-du-Rempart. Ellos eran también los que fingiéndose comisario y agente de la Seguridad, habían entrado en casa de una señora B... en Rueil, llevándose 20.000 francos en dinero y alhajas. Se adquirió entonces la prueba de que estos dos bandidos eran también los autores de los robos cometidos en Saint-Quentin, en Laun, etc., etc.

Desde la célebre banda Catusse no se había dado con una asociación de bandidos tan peligrosa como ésta. Se sospechaba que Renard estaba afiliado al anarquismo, y la verdad es que él explotaba a los anarquistas; lo único que había hecho en obsequio suyo era negociar el producto de algunos robos cometidos por ciertos individuos propagandistas por el hecho. Respecto a este punto no se le pudo sacar nada. —Yo he sido—me decía—uno de los grandes agentes para negociar los principales robos cometidos por los anarquistas; pero no tengo gana de que me maten. A no ser por esto; se lo contaría a usted todo. No puede usted imaginarse—añadía él con coquetería—hasta qué punto nos divertiría el relato. Pero no puedo hacerlo; estoy muy a bien con mi pellejo. Renard tenía también conmigo momentos de abandono. —¡Ve usted, señor Goron—me dijo un día,—lo que me ha perdido es trabajar con otros! ¡Ah! yo he hecho otros negocios, que usted no conoce y que no conocerá, porque yo no he de contárselos; pero estaba solo! Esta vez lo que me ha hecho caer en manos de usted es el tener cómplices. Si los imbéciles hubiesen tenido en mí la confianza que yo merecía, si me hubiesen encargado de liquidarlo todo con las relaciones que he sabido crearme en Europa, usted no me hubieran echado el guante. Ellos tienen la culpa de que yo esté preso. Son gente que no conocen el valor de la centralización. Por otra parte, este Renard era un tipo delicioso. Un día, en Mazas, M. Athalin y yo, le habíamos careado con el citado oficial superior, que había sido una de sus víctimas. Cuando el pobre hombre se hubo marchado, Renard, que se imaginaba, sin duda, estar representando todavía el papel de «M. Clement», se volvió hacia nosotros y exclamó: —Señores, ahora que estamos entre magistrados... La situación era tan graciosa, que M. Athalin y yo soltamos una carcajada.

El proceso, que duró varias sesiones, fué una exposición pintoresca de los vicios de la humanidad y también de la sencillez de la mayor parte de las gentes que explotan los bribones. Renard dió la nota regocijada y divertió al público contando, con bastante gracia, que su especialidad era representar el papel de comisario de policía; describió con lujo de detalles el robo de la avenida Marceau... Pero todo este buen humor desapareció cuando un agente, Rossignol, comparó diciendo que Renard, llamado «la Bombée» y «la Grosse-Tête», pertenecía a un mundo especial é innoble que trataba de convertir a París en la Sodoma moderna. Es, efectivamente, uno de los signos más curiosos de los miserables atacados de este vicio inmundo; no solamente no lo confiesan, sino que prefieren declararse culpables de todos los crímenes antes que reconocer su infamia. Solamente los estetas modernos, que han resucitado el amor griego, confiesan a veces sus licencias poéticas. Renard, como la mayor parte de sus compadres, tronó, gritó, protestó contra la evidencia misma, y llegó a un momento en que no fué más enérgica su defensa contra las acusaciones que podían enviarse a presidio por el resto de sus días, pero se indignó contra las que tocaban a su moralidad. Había nueve acusados: Renard, Tajeau-Alleuame, Jably, llamado Pablo el cochero, y luego toda la tropa de encubridores y cómplices de menor importancia. En cuanto a los otros detenidos, se procuró colocarles en el sitio que les correspondía habiendo desempeñado. Entre los encubridores había, especialmente, un tal L..., en cuya casa se encontraron telas robadas por la banda; era incontestablemente un bandido, pero yo creo que no había tomado parte en el robo del hotel Panisse. El caso de este hombre era muy original: ladrón de profesión, habíamos encontrado su

mano en cien procesos; se le había detenido varias veces, y siempre nos vimos precisados a ponerle en libertad porque nos faltaba la prueba material. En este proceso, todas las apariencias estaban contra él, sin ser culpable tal vez; los jurados le hicieron pagar el pasado. Fué condenado a seis años de reclusión, la única vez que acaso fuese inocente. Sin embargo, no he pensado nunca en incluir a L... entre las víctimas de los errores judiciales. Uno de los aspectos más curiosos del proceso Panisse-Passis fué la extraordinaria impresión que produjo en los porteros de París. Durante mucho tiempo, cuando un verdadero comisario de policía se presentaba en una casa para practicar un registro, el portero le contestaba encogiéndose de hombros: —¡Ah! no; conocemos ya el procedimiento; no caeremos en el garlito. Y cuando el comisario indignado enseñaba su faja tricolor, el Pipelet (1) replicaba: —Perfectamente; eso es hacer bien las cosas. También Renard llevaba una como esa. La disputa subía de punto; oían los guardias de la paz, y se vio más de una vez comisarios de policía auténticos conducidos al puesto más inmediato. A mí mismo me ocurrió una aventura bastante original. Una mañana que iba yo a registrar la casa de un individuo que me conocía muy bien, el portero me armó la consabida escena y me cerró terminantemente el paso, tomándose por un émulo de los ladrones del hotel Panisse. Al ruido, mi hombre abrió su puerta, y en cuanto me vió, como él no tenía duda alguna acerca de mi identidad, no tuvo más que un pensamiento: echar a correr lo más deprisa posible. En el momento en que yo empezaba a in-

(1) Ya hemos dicho que este es el nombre familiar que dan los parisienses a los porteros.